

Pelea de burro contra tigre

JOSE

Estamos presenciando la pelea de la Fábrica de Cementos La Vega, propiedad del grupo Delfino, contra la mayoría de la población de La Vega y Montalbán, con una población afectada de más de 200 mil personas.

La población ha organizado algunas reuniones para informar a la gente, y marchas para salir a la opinión pública. El 26 de mayo acuden al Concejo Municipal de Caracas, para informar a los concejales sobre los perjuicios que la Fábrica está produciendo a la comunidad (cfr. SIC 436 jun. 81, 266-267). Los Concejales deciden pedir al Gobierno que no dé prórroga a la Fábrica. Y prometen combatirla si el Gobierno llega a darla. Los Concejales dicen que para ellos la calidad de vida de la población que los ha elegido vale más que la rentabilidad económica.

La población acude también a algún programa de radio, donde el ingeniero director jefe de obras y servicios de la Gobernación del Distrito Federal revela que las calles de La Vega se dañan un 120 por ciento más que en otras partes y que toda su reparación cuesta 7 millones de Bs. Más plata pública para la empresa privada.

La población cuenta con el apoyo de la Federación de Asociaciones de Comunidades Urbanas (Facur), que agrupa a 117 asociaciones de vecinos. El 16 de junio publica El Nacional una carta del Presidente de Facur, diputado Angel Zambrano, al ministro de Fomento denunciando la contaminación producida por empresas como Cementos La Vega y

urgiendo el cumplimiento de los decretos que ordenan su salida.

La población habla el 19 de junio con el Gobernador de Caracas, que reconoce que los argumentos para la salida de la Fábrica son "contundentes". y aclara que la Fábrica no sigue ahí por su voluntad.

Algunos copeyanos acuden a una audiencia de los lunes, en la que el Presidente de la República les asegura que sacará la Fábrica de La Vega.

Pero la Fábrica sigue ahí.

No podemos informar de qué forma los dueños de la Fábrica se han ganado al sindicato de su Fábrica y al de la construcción, totalmente controlado por A.D. Nos llama la atención porque fue precisamente Carlos Andrés Pérez quien dio la orden de salida de la Fábrica de Cementos de La Vega. Sí sabemos que las voces discordantes entre los obreros son silenciadas con humillaciones ante la asamblea de obreros, y amenazas de golpes y linchamiento.

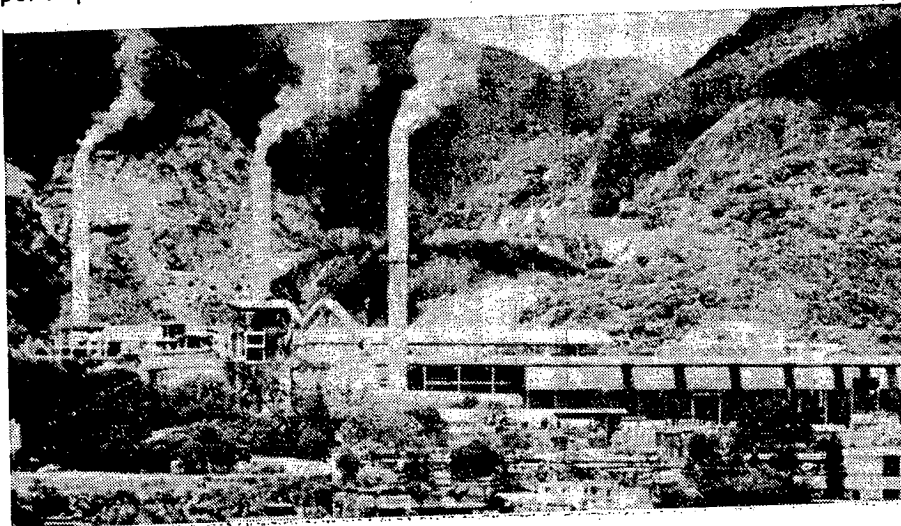
A nivel de población la Fábrica ha tratado en algún caso de crearse un ambiente favorable promoviendo una fiesta con discos y cervezas al final de un callejón. A la población tratan de impresionarle con volantes en los que los 620 obreros y 125 empleados de la Fábrica se convierten en 3.000, añadiendo todos los jóvenes que trabajan en el transporte del cemento, a los que no debe resultar tan difícil encontrar otro trabajo. Lo que no sabemos es si la Fábrica o el Sindicato acusan voluntariamente a sus trabajadores de poligamia, afirmando que

"3.000 trabajadores alimentan a 15.000 familias". Protestamos en nombre de la honradez de esos trabajadores así acusados. Saben también que es difícil probarles que han dado a algún trabajador 100 Bs. diarios para desalentar a la población de manifestaciones contra la Fábrica. Al parecer han contratado los servicios de un asesor legal que ha ganado varios juicios entre el Concejo del Distrito Sucre y una empresa constructora, en perjuicio de las comunidades.

La Fábrica trata de explotar también el argumento de "mil niños educados en sus escuelas", que quedarían en la calle si la Fábrica se cierra. Esto no se puede referir a la Escuela cercana a la Fábrica. Les basta entregarla al Ministerio de Educación, para que encuentre maestras desempleadas que con gusto se encargarán de ese trabajo.

Nos rebelamos a pensar que se esté tratando de manipular el abnegado trabajo que las Salesianas realizan desde hace más de 30 años en la Fundación Carlos Delfino, a pesar de que saben perfectamente que todas las que trabajan en La Vega han terminado teniendo enfermedades respiratorias. Los salesianos tuvieron que sacar a sus jóvenes de La Vega porque varios se les enfermaron y dos se les murieron de tuberculosis. Las salesianas están decididas a seguir su labor, prescindiendo del tiempo que tarde la Fábrica en cumplir los decretos oficiales que ordenan su salida. Aparte de su trabajo no lo está pagando la Fábrica, sino una Fundación creada por doña Josefa Gómez, hija del general Juan Vicente Gómez, esposa del difunto Carlos Delfino. La Fábrica sabe todo esto perfectamente. Pero también sabe que es muy difícil probarles que ellos mandaran a una periodista anónima que logró manipular de tal forma las informaciones recibidas que logró no reflejar el pensamiento de las salesianas, presentándolas como suplicando que no cierren la Fábrica.

La Fábrica tiene mucha fuerza para amordazar a la prensa y televisión, creadoras de opinión pública. Han conseguido que algún periódico no publique absolutamente nada sobre el problema de la Fábrica. Se publican sus irresponsables declaraciones en las que niegan sistemáticamente que contaminen y per-



judiquen a la población, negando los trabajos científicos existentes al respecto. Y logran que El Nacional no publique las declaraciones hechas a sus reporteros por el Dr. Caraballo, las doctoras Ilda Ponte, América Montes y otros médicos, rebatiendo totalmente las afirmaciones del ingeniero mecánico Wilmer Lucana, que defendía que el polvo de cemento no era perjudicial. ¿Quién dio la orden de que no se publicaran aquellas declaraciones de los médicos?

La Fábrica logró que un día en radio Caracas TV la directiva de SIVENSA tuviera 5 minutos para explicar por qué todavía no se habían mudado al interior, mientras no hubo ni un sólo minuto para los vecinos que habían realizado una toma en La Vega, protestando contra la Fábrica de Cementos.

La Fábrica presenta irresponsablemente el conflicto como una pelea de los "burguesitos" de Montalbán contra el pueblo de La Vega. Lo que más extraña es que nada menos que el Ministro del Ambiente, precisamente el día del ambiente, recoja esa opinión, aunque teóricamente dijo estar de acuerdo con la salida de la Fábrica. Esperamos un desmentido de esta noticia.

A nivel de la población, la Fábrica insiste en los 3 mil padres de familia que quedarán desempleados. Lamentamos lo insultante que resulta para el gobierno suponerlo incapaz de crear puestos para las 750 personas que trabajan en la Fábrica.

El poder real de la Fábrica es el poder del real. Su fuerza está en la Asociación Venezolana de Productores de Cementos, en la que Juan Delfino R. siempre aparece entre los directores principales, y Carlos Delfino R., Carlos Delfino T. y Gustavo Delfino entre los directores suplentes. Su fuerza está en Fedecámaras, de la que su presidente decía hace unos días que "está en su mejor momento". Eso les da la seguridad de que el gobierno les dejará seguir hasta que con los 900 millones que les dará hagan la nueva Fábrica, aparte de la que ya tienen en Ocumare del Tuy. Que aumentará el precio del cemento. O se lo subsidiará. Que no se atreverá a importar cemento extranjero para hacerles la competencia. Ni a negarles el crédito y hacer una Fábrica Estatal de Cemento, para romper el oligopolio privado.

Si los concejales y el Gobernador de Caracas y el Presidente coinciden en que la Fábrica debe salir, y queremos pensar que no nos están mintiendo, ¿por qué la Fábrica sigue ahí? ¿Quién tiene el poder real?

LA BAJADA DEL TAMARINDO

El barrio que se niega a morir

HELLMUTH STRAKA

UN RINCON HUMANO

Existe en nuestra Caracas de locura, en esta "Jungla de Cemento y de Inseguridad", un rincón más humano y acogedor, con calles para las GENTES y no para los vehículos; donde los vecinos aún viven en la paz de la tradición familiar y hasta se pueden escuchar en algunas noches las serenatas de los enamorados. Es verdad que no existe protección policial, pero los adolescentes de las familias se encargan ellos mismos de aplicar una buena paliza a cualquier malandro que por casualidad se pierde en nuestro callejón. Y digo "nuestro", porque yo mismo vivo desde años en él. Es la "Bajada del Tamarindo"; se llega por seis escalones que impiden que los carros se metan en nuestro micro-mundo. Así los niños tienen para sus juegos todo el callejón.

Tiene sus personajes típicos como la "centinela" que se pasa todo el día en la calle; la viejita solitaria, cuya compañía son sus perros; la adolescente que pone su tocadisco a todo volumen, siempre con los mismos tres discos; el pintor paisajista; el muchacho que ganó el segundo premio de la Gobernación en un concurso literario; el escritor, cuyos libros edita la propia Presidencia y el vendedor de frutas criollas, pregonando delicias "para la jeba". Claro que no puede ser todo bueno: hay de vez en cuando un borrachito; hay los muchachos traviesos que tocan las puertas para luego huír; el IPOSTEL no atiende la Ruta 15 desde hace 2 años y los bombillos quemados de los postes de la luz los cambiamos nosotros mismos.

En fin, un pueblo normal y sano como los hay todavía en el interior del país, de los que los historiadores sólo se acuerdan con nostalgia después de su desaparición, pero por los que no mueven ni un dedo mientras existen.

Gracias a Dios no nos descubrieron todavía los turistas, pero sí nos visitan frecuentemente folkloristas, musicólogos y arqueólogos de todo el mundo. El activo "Centro Cultural El Tamarindo" se encarga de que no se pierda la tradición de las fiestas, desde la "Piñata" de Navidad hasta la "Quema de Judas". Es como un relicto de tiempos de Eloy Blanco o Fombona: No conoce inunda-

ciones y el Aseo Urbano nos atiende a la perfección.

LAS NUBES NEGRAS DE LA CODICIA

Pero tiene un gravísimo defecto: se encuentra a sólo diez minutos de la Plaza Bolívar, —y, según un concejal, "ningún pobre se puede dar el lujo de vivir sobre un terreno tan valioso"—, y esto dicho en un "Gobierno para los Pobres". Como los terrenos del Norte de Caracas son un negocio redondo, los distintos Gobiernos simple y llanamente los expropiaron por varios Decretos, algo así como lo hicieron los norteamericanos con los Pieleros Rojas del Lejano Oeste. 1974 empezaron con el Decreto No. 513; 1976 con los 1412, 1551 y 1832; y 1978 con el 984. Menos mal que el "Comité Cultural Conservacionista y de Defensa de la Parroquia San José y Altagracia" se dio cuenta del posible fraude y desde entonces están empeñados en su lucha. El caso fue discutido ya ampliamente también fuera del país, en congresos de arquitectos en Santo Domingo y la Sorbona de París. Las nubes negras de la codicia que se ciernen sobre el Tamarindo, igualmente amenazan a toda Altagracia y San José.

BARRIOS CON HISTORIA

Altagracia es Parroquia desde 1751, pero ya un siglo antes existió como filial de la Catedral. En 1614 se construyó una ermita que se transformó en iglesia. Esta primera iglesia fue destruida por el terremoto de 1641. En 1674 fue erigida como Vice-parroquia de Catedral. La actual Iglesia se construyó en 1757. En 1804 tenía su primer Jefe Civil. El sitio era conocido como Catuchucua. Sus dos edificaciones más conocidas son el Cuartel San Carlos, el más antiguo de la ciudad, y el Panteón Nacional, ex-capilla de la Santa Trinidad, edificada en 1745 por el alarife "pardo-libre" Juan Domingo Infante, en el barrio entonces llamado "de la Santísima Trinidad", en la "sabana entre Cátuche y La Pastora". El puente de la Trinidad fue terminado en 1775. El hijo del Samán de Güere fue plantado aquí en 1842. Donde hoy se encuentra la Torre de la Prensa, existió